

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VI Número 771 Madrid, sábado, 11 de diciembre de 1937

Los pueblos luso e hispano caminan hacia la reintegración de la unidad ibérica

La Revolución española y la que ha de producirse en Portugal unirán las aspiraciones de ambos pueblos

Nunca se ha distinguido nuestro país por su política internacional. O mejor dicho, si se ha distinguido por algo ha sido por su torpeza y cortas luces. Ha faltado siempre un pensamiento motor, y cuando España lo tuvo, en los siglos áureos de la monarquía de origen austriaco, lo fué tan sólo para crearnos odios y antipatías. Al advertir la República que creyeron muchos que se había operado también una transformación espiritual e ideológica y que ésta traería consigo un nuevo contenido de ideales para la expansión activa y política en el campo internacional. No fué así, sin embargo, y sólo ahora, en estos momentos de zozobra y tragedia, es cuando surge, potente, un anhelo que, bien orientado y servido con clarividencia, puede aportarnos frutos ígmnos.

En nuestra Península no puede existir más que un propósito noble: la integración de los pueblos ibéricos. Esta integración no puede conseguirse por medio de la acción de los Gobiernos, sino de la voluntad de las masas populares. Ellos son las que por su impulso pueden obligar a orientar nuestra política internacional en el único sentido viable, cual es la compensación de todos los núcleos raciales en la comunidad de unos mismos ideales de liberación y de fraternidad.

La geografía nos muestra un territorio cuadrado, limitado por montañas y ríos que forman compartimientos, pero que no destruyen su unidad. Esos compartimientos facilitaron la formación de grupos independientes que, si bien dieron origen a la formación de nacionalidades, es indudable que todos ellos poseían caracteres e intereses comunes. Y así puede verse que Portugal reproduce en pequeño idéntico cuadro que ofrece España. El erróneo concepto unitario y de dominio que tuvo la monarquía, hizo imposible que entre todos esos grupos se forjase la federación que aconsejaba la conveniencia general. Gran parte de ellos, a tortas o a derechas, consiguieron integrarse en lo que constituye la España actual, a pesar de los choques y las discordias que constantemente aparecieron entre ellos. Hubo, sin embargo, uno, Portugal, que logró afirmar su individualidad escueta y vivir aparte del resto de sus hermanos. Este lamentable hecho, que propició, con su conducta nefasta, los monarcas españoles, ha sido una de las causas principales de nuestra actual decadencia, y en nadie se ha visto, hasta ahora, propósito ni idea que tiendan a establecer entre Portugal y las demás regiones ibéricas la solidaridad que nos exige la convivencia. Para España, desde el siglo XVII, Portugal ha sido un país tan extraño a nosotros como si en vez de estar en nuestro suelo, bajo el mismo cielo y gozando de los mismos mares, de los mismos ríos y de las mismas cordilleras, estuviera situado en cualquier otra parte del planeta. Este absurdo se ha mantenido a través del tiempo por los criterios asermonistas que imperaban en la monarquía y por los justos recelos que entre los pueblos lusitanos suscitaban aquellas corrientes. Portugal, con fisonomía propia, tenía desaparecer y caer en la mediocridad de una región sin brillo ni historia, de la nación vecina, y por eso se orientó siempre hacia el Atlántico, buscando en otras partes el apoyo que asegurase su vida independiente. Y, de espaldas portuguesas y españolas, hemos hecho posible que la falta de cohesión nos redujera al marasmo y a la inercia. Y cuantas esperanzas tentativas han surgido para hacer desaparecer tan penosa situación, tropezaron siempre, por un lado, con el criterio cerril de los políticos españoles, y por el otro, con el temor de los políticos portugueses. Entre pueblo y pueblo se interpusieron siempre los Estados, con sus intrigas y sus cambalaches.

Ha comenzado en París el Congreso extraordinario de la A. I. T.

BARCELONA, 10.—Según una nota oficial, en la reunión celebrada por el Comité Nacional de la C. N. T. se dio cuenta de la visita de una numerosa comisión de representantes de las organizaciones sindicales de Marsella que se han desplazado a España, siendo portadora de viveres que envían los trabajadores hermanos. Como deseaban visitar algunos frentes y conocer actividades de la retaguardia, el Comité se puso incondicionalmente a su disposición.

Se leyeron diversos telegramas de condolencia por la muerte del miembro del Comité Nacional Juan Claró Sendón, ocurrida en Nueva York cuando realizaba una campaña de propaganda antifascista por mandato de la organización.

El Sindicato de Oficios Varios de San Luis (Memoria) comunica que, reunido en Asamblea, por unanimidad, acordó pedir el ingreso en la C. N. T. Se le concedió, incorporándolo circunstancialmente a la Regional de Cataluña.

En el Comité quedó enterado y satisfecho de la actuación que los pocos militantes que que cuenta en Extremadura vienen realizando, así como del mejor ambiente y mayor respeto de los trabajadores de aquella región hacia la C. N. T. Se acordó felicitarlos y atender en lo posible alguna de sus sugerencias.

Se aprobó el informe que sobre la reunión de campesinos y colectividades presentó el delegado de este Comité, compañero Rodas.

Fueron designados para que asistían en representación de este Comité Nacional al Pleno regional de Aragón, que comienza sus tareas el 11 en Alcañiz, los compañeros Macario, Royo y Segundo.

Quedó enterado el Comité de que ha comenzado sus tareas en París el Congreso extraordinario de la Asociación Internacional de Trabajadores, con la máxima expectación, sobre todo por las intervenciones que forzosamente ha de tener la Delegación de la C. N. T. de España.

Se leyó y aprobó el dictamen del quinto punto del orden del día del Pleno ampliado sobre "necesidad de llegar a la centralización administrativa de la economía confederal", del que es ponente el compañero Cardona-Feltes.

Una pareja de vigilantes del Batallón de Montaña

EN LA CONFERENCIA NACIONAL DE LOS ESTUDIANTES LIBERTARIOS

"Una ciudad que surge: la Universidad. Un edificio que se derrumba: la Cárcel"

Crónica de nuestro redactor en Valencia, ULISES MONFERRER

Los estudiantes libertarios están celebrando en Valencia la Conferencia Nacional en Valencia: una vibración honda y poderosa del enorme potencial de entusiasmo y de sentido creador y revolucionario de las Juventudes Libertarias. Junto al hombre del futuro que sobre los libros se prepara para ser útil a la patria y a la causa del proletariado emancipado y camino de una más segura y definitiva emancipación, otros hombres, también jóvenes, con el aire inconformista de quienes trabajan en los talleres ruidosos de las industrias de guerra o en el campo. El motivo de la Conferencia por igual a todos interesa. Interesa a los obreros intelectuales y a los manuales. A los hombres y a las mujeres. La sala que congrega a esta multitud, es un exponente vivo de preocupaciones superadas y de ambiciones de un futuro, en el que, perfectamente ensamblados, se agitan los esfuerzos nobilísimos de una juventud que ha sabido elevar sobre las menudas preocupaciones del ayer una sola categoría humana respetada: la categoría del Trabajo, sin distinción. Se escucharon los recelos, bien justificados, por otra parte, que los trabajadores intelectuales despertaban en los medios obreros, más dinámicos y expeditivos en las luchas sociales. Aquí, mano a mano, obreros estudiantes y estudiantes obreros discuten y orientan trayectorias de acción y de orientación de indudable fecundidad para nuestro presente y nuestro futuro.

No toda la juventud está representada en este congreso, del más vasto alcance civilizatorio. Millares y millares de jóvenes libertarios están en las trincheras, con el fusil en la mano, defendiendo, con sacrificios y heroísmos sin límites, el espíritu que anima esta Conferencia de Estu-

diantes. Entre los delegados de uno y otro sexo que han acudido a esta reunión, pocos reúnen la edad de diecisiete años.

Esta circunstancia de un valor y otro sexo que han acudido a esta reunión, pocos reúnen la edad de diecisiete años.

En asambleas como esta, es donde se aprecia el progreso que en todos los órdenes de la preparación y de la orientación es signo característico de las juventudes españolas.

Temas y problemas de un vasto alcance, hasta hace poco

anteriormente reservados al trabajo y al dictamen de las llamadas minorías selectas, se debaten en un congreso de muchachos, que, con plena responsabilidad y pleno conocimiento de las delicadas materias objeto de las deliberaciones, articulan orientaciones y crean un cuerpo de doctrina y de tónica para poner aquellas en función operante y fecunda sobre la realidad española.

Así, la Conferencia de Estudiantes Libertarios, se ha pro-

clamado, sin petulancias ni huecos discursos, mediante enunciados programáticos sencillos y emotivos, sobre los problemas fundamentales de nuestra cultura y de los medios, que hay que poner en práctica, para que el enorme acervo de nuestra civilización, sea acrecentado en todos sus aspectos y reafirmados todos sus fines, en el presente y en el porvenir.

La exposición, de Fidel Miró a este respecto, ha sido sobradamente interesante. Ha sabido interpretar en ella, no solamente el sentimiento de la asamblea, sino que también la ambición de superaciones constantes en cuanto a la participación directa, en los fines de la cultura y de la instrucción, de las masas obreras en general y en particular de los obreros consagrados a las disciplinas intelectuales y técnicas en su sentido superior.

Desde la educación del niño, su capacitación y su preparación para el momento, en que se manifiestan en el alma infantil los estímulos de la vocación o de la determinación electiva de una disciplina técnica intelectual de arte u oficio, hasta la Universidad, pasando por la preparación humanística que supone un bachillerato bien orientado, o la preparación teórica-teórica de las escuelas especiales, no ha habido problema que no haya sido examinado y dictaminado con arreglo a las declaraciones de principio de la Conferencia, tan generosas y ambiciosas del logro de superaciones eficaces que merecen ser divulgadas en todas las fábricas y en todos los talleres, en todas las Universidades y en todas las escuelas.

"Una Cultura, un Arte, una Escuela. Una ciudad que surge: la UNIVERSIDAD. Un edificio que se derrumba: la CÁRCEL."

Todas las declaraciones objeto de la discusión, sobrias y ágiles, sencillas y elocuentes, deben ser especialmente divulgadas.

Los jóvenes estudiantes libertarios han iniciado sus tareas de trabajo y de orientación. El portafolio de sus actuaciones es magnífico. Está abierto a las más bellas perspectivas. Mientras a golpes de fusil y de bomba otros hermanos jóvenes abren camino a nuestra independencia y a nuestra emancipación, la autoritaria revolución de un revolucionarismo consciente y constructivo, preocupado por dar rápido cauce al torrente de los acontecimientos actuales, sigue iluminando las conciencias. La antorcha está en buenas manos. En manos de los más jóvenes, de unos jóvenes nuevos y hasta ahora desconocidos. Porque su audacia es reflexiva, sus impulsos y sus entusiasmos están orientados hacia la eficacia. Y la decisión de seguir en el camino seguro y único para el triunfo de nuestra revolución, en todos los órdenes, es inflexible. Ni la cultura, ni el pueblo, ni sus intereses morales ni materiales, ni el imprescindible carácter español, gloriosamente español, de nuestra revolución, por encima nunca por muy oscuros que los momentos se presenten en el curso del tiempo.

Una juventud decidida, preparada y entusiasta, tiene la antorcha en sus manos y su más clara y ardiente llama encendida en el espíritu.

Las colectividades agrarias siguen su marcha: ¿Labran? Pues sem bramos nuevas tierras (Foto Fernández Vega).

LA REVOLUCION EN EL CAMPO

Hay que evitar el confucionismo al exponer las normas colectivas que rigen para los campesinos

A grandes rasgos, damos a conocer a nuestros lectores la estructura económica de las Colectividades agrarias. Bueno será exponer otros extremos que a dichos organismos afectan y que nuestros adversarios, prestos a la censura y a la zancadilla, lanzan tergiversados para sembrar la confusión entre los trabajadores de buena fe.

En la Colectividad puede ingresar todo el que quiera, tanto si es jornalero como pequeño agricultor, entendiendo por tal, no al que cultiva sus parcelas con explotación de los braceros, sino al que las trabaja con la ayuda de la familia, sin aprovecharse del sudor ajeno. ¿Está claro? Subrayamos este punto en oposición a quienes proclaman que la C. N. T. es enemiga del "pequeño propietario". Nada de eso. Los hombres de la C. N. T. sabemos bien los sacrificios y privaciones que cuesta un pedazo de tierra para asegurar muchas veces no se consigue—un trozo de pan. Precisamente la redención de esos modestos trabajadores, esclavos de su propiedad y tributarios anteño del vilipendio y de la usura, nos lleve a zozor de relieve las ventajas del trabajo en común, a prodigarnos muy alto que el problema campesino, la reestructuración de la economía rural, quedan resueltos dentro del marco de las cooperativas agrarias.

Los derechos y deberes para los socios colectivistas, son iguales. Quien tenga fincas, ganado de trabajo, herramienta, etcétera, le cede a la Colectividad. Esta cesión, entendiéndose bien, no representa, como maliciosamente divulgan algunos insensatos, expropiación o requisa; requisa fué la incautación de bienes inmuebles de los grandes propietarios, cuyos terrenos, la mayor parte sin cultivar, forman la base económica de los Sindicatos y de las Colectividades. De lo que se trata, con las cesiones aludidas, es de unir los elementos de trabajo que disponga cada socio en beneficio común, ya que "todos" disfrutan por igual, y disfrutará en su día, de la nueva maquinaria, sistemas de riego y de cuantos medios modernos de cultivo implanta la Colectividad. No debemos consentir la reticencia o el equivoco sobre estos extremos, justificados y aclarados sobradamente. No faltan enemigos de las Colectividades que hacen

hincapié en ellos, con el propósito innoble de combatirlos y poner reparos a nuestra obra. Pero los campesinos viven alerta y rechazan de plano injerencias e insidias que sólo van contra sus intereses.

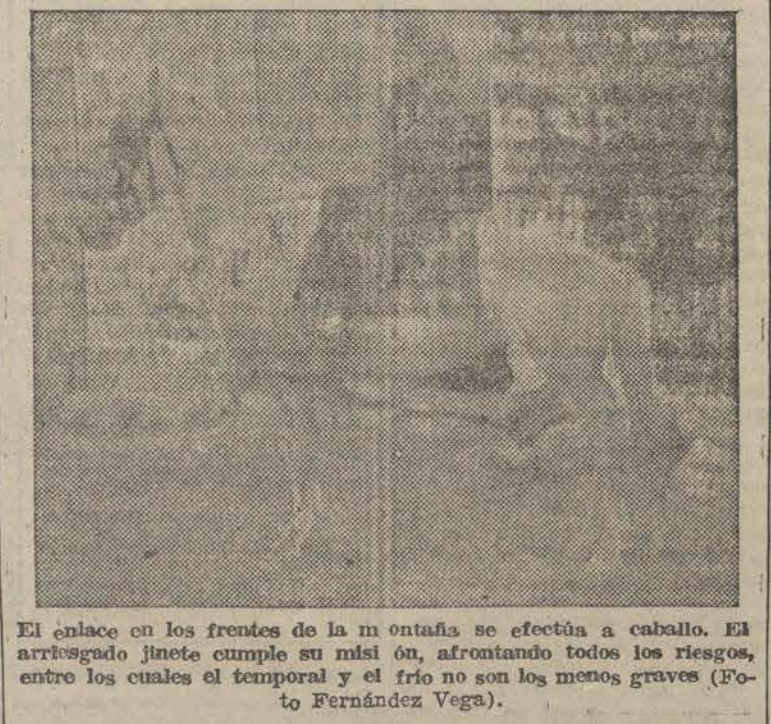
Otro detalle. La separación de la Colectividad puede ser voluntaria o forzosa. A nadie se obliga a pertenecer, asociado contra su voluntad, reservándose el derecho a la asamblea de expulsar a los indeseables. Esta labor de saneamiento es necesaria. En los pueblos, imprescindible. Hay que extirpar todo el tradicionalismo caudillesco que arrastra el campo como una tara pesada en su vida social y económica.

Está previsto en los reglamentos que si un compañero pide voluntariamente separarse de la Colectividad, puede hacerlo después de efectuado el balance del año. La asamblea decide la forma de llevar a cabo la separación y la devolución, el interés, de sus aportaciones. Pero en el caso de que un campesino quisiera separarse antes del balance anual, perdería los derechos adquiridos. Esta medida

toma fundamento en que no es posible que una Colectividad "productora" quede a merced del capricho o mala voluntad de los que, a cada paso, cambian de parecer.

La expulsión no hay que temerla mientras el comportamiento del colectivista sea correcto. Sólo las graves faltas en el trabajo, la agresión a los compañeros, la embriaguez frecuente, es decir, como vicio, y la inmoralidad, dan lugar a que la asamblea saiga en defensa del prestigio y de los intereses comunes, separando al culpable. Pero llega la comprensión y el altruismo de nuestra Organización confederal a tal extremo, que los familiares del expulsado, no siendo cómplices, iniciadores o inductores de los actos reprochables que dieron lugar a la expulsión, seguirán, si lo desean, disfrutando de todos los derechos que les concede la Colectividad.

Lo expuesto representa, sumamente, el espíritu que informa el movimiento colectivista en el campo. ¿Revolucionario? Sí; pero humano y justo.



El enlace en los frentes de la montaña se efectúa a caballo. El arriado jinete cumple su misión, afrontando todos los riesgos, entre los cuales el temporal y el frío no son los menos graves. (Foto Fernández Vega).

Romances de CNT

Contraseña

A. I. T.

Frente Antifascista

EL COMBATIENTE Y EL NIÑO
DOS ELEMENTOS PLETORICOS DE ENERGÍAS
MANANTIAL GENEROSO DE VITALIDAD, AMOR Y BIENESTAR
A ELLOS LO DEBEMOS TODO
S. I. A. LES ORGANIZA UN OBSEQUIO

ULTIMA HORA

Irujo deja de ser ministro con cartera
Su puesto lo ocupará desde hoy el subsecretario, Mariano Ansó

BARCELONA, 11 (3,30 tarde).—La "Gaceta" de hoy publica un decreto admitiendo la dimisión presentada por el ministro de Justicia, Señor Irujo, y la del subsecretario, Mariano Ansó.

Publica también otro decreto nombrando ministro de Justicia a don Mariano Ansó, y ministro sin cartera a don Manuel Irujo.—Folios.

Federación Local de Ateneos Libertarios de Madrid

Se convoca a un Pleno extraordinario de Comités y Militantes que tendrá lugar el próximo jueves, día 16, a las nueve en punto de la mañana, en el domicilio de esta Federación para discutir el ORDEN DEL DIA enviado previamente para su estudio a los Ateneos.

Esperamos de todos los compañeros acudir al mencionado Pleno, habiendo estudiado los puntos que por su importancia exigen la colaboración de todos los trabajadores concientes.

Por la Federación Local de Ateneos, el Comité.

S. I. A. cumple su misión sin olvidar a los niños

El Consejo local de S. I. A. nos envía, con destino a las colonias infantiles que aciona esta Federación en Levante, leche condensada, chocolate y jabón.

A esta preocupación de Solidaridad Internacional Antifascista hemos de contestar con palabras de los infantiles obsequiados.

¡Salud, camaradas de S. I. A.!

Por la Federación Local de Ateneos, el Comité.

VISADO POR LA CENSURA

ESTATALES

